

Moscas:

sólo problemas



¿Qué avicultor no ha tenido, tiene o tendrá en cualquier momento un problema de moscas?. Creemos que tan difícil sería que no lo tuviera de precios —se entiende de bajos precios para sus productos— como de moscas y si bien unas cotizaciones prolongadas pueden causar la ruina, un grave problema con estos insectos puede tener consecuencias sumamente molestas de cara a la comunidad.

De aquí que en estos momentos del año en los que lo corriente es que cualquier problema de moscas se agrave, hayamos considerado conveniente la reproducción de dos artículos sobre el tema de nuestro colega norteamericano "Industria Avícola". Sobre

tratamientos, es decir, la aplicación de insecticidas, ya no hablaremos, pues por una parte los productos comerciales de los mercados norteamericano y español son muy diferentes y, por otra, en nuestro país existe más de una docena de laboratorios —ver la "Guía de la Industria Avícola", de nuestro número de diciembre pasado— a los que se puede pedir información.

Glyde A. Marsh

(Industria Avícola: 26: 12, 51. 1979)

Evidentemente debería tratarse el problema de las moscas como una cuestión económica. En el gallinero no resulta práctico intentar la eliminación total de la mosca doméstica común. Lo mejor es tratar de limitar su número a un nivel en que pueda ser tolerado, pese a que tal número pueda ser más o menos elevado para unos u otros avicultores.

La mosca representa una molestia real por cuatro motivos principales. El más evidente es quizás el manchado de huevos,

equipos e interior de los gallineros. Las moscas son más activas durante la etapa más cálida del día. Comen más durante la tarde y reposan durante la noche. Sus lugares preferidos son las paredes y los techos tibios. Los huevos de las aves puestos durante la tarde y que no se recogen en el mismo día son un poderoso motivo de atracción para ellas, como lo son también las bombillas tibias antes de que se enfríen.

Durante las horas de reposo, las moscas manchan los lugares en que se posan y si su

número es muy elevado pueden llegar a formar una dura costra con sus excrementos, sobre las que se va acumulando polvo. De este modo, las bombillas pueden llegar a dar menos luz, como también pueden dejar de funcionar determinados dispositivos mecánicos como los termostatos o las persianas de los ventiladores y sus correspondientes articulaciones.

Las moscas pueden ser molestas para las personas que cuidan de las aves hasta el punto de obligarles a abandonar su trabajo. La mosca doméstica no pica, pero su zumbido y sus hábitos irritantes resultan sumamente molestos. El personal no puede trabajar con eficiencia ni con agrado cuando se ve obligado a espantarlas constantemente. Al estar las moscas tan asociadas a la suciedad, nos repugna —y debemos rechazar— cualquier alimento humano, como el huevo, en el que se posen.

La mosca tiene una reconocida reputación como vectora de enfermedades. Y el hecho de que la explotación avícola se halle bien aislada no elimina el riesgo que su presencia supone. Pese a que no es un insecto de vuelo poderoso y a que requiere un aire relativamente encalmado, puede viajar varios kilómetros. Al introducirse en vehículos, la mosca puede ser transportada a largas distancias, uniéndose, una vez en libertad, a la población de moscas de otro gallinero. Por su parte, las gallinas pueden atrapar e ingerir moscas vivas e incluso las muertas a su alcance, infestándose así con la lombriz solitaria. Pueden también, además, acarrear otros tipos de infecciones bacterianas y virales.

Las moscas caseras afincadas en determinados gallineros pueden causar la enemistad de los vecinos y la intervención de las autoridades sanitarias, con todas las consecuencias que ello puede reportar. Los litigios que estos casos pueden ocasionar tienden a adquirir grandes proporciones, haciendo difícil para el avicultor la defensa de su explotación. Un aspecto lamentable de este tipo de problemas se da en el hecho de que la mayoría de agentes de salud pública carecen de conocimientos relativos al manejo de las aves. La mayoría de inspectores que

visitan un gallinero y observan la presencia de algunas moscas, tienden a suponer siempre lo peor.

Los gallineros pueden atraer a las moscas aún cuando las condiciones para su reproducción en el edificio no sean favorables. Especialmente en primavera y en otoño, los gallineros tienen un ambiente más templado durante la noche que otro tipo de edificios. El pienso de las aves, especialmente si está húmedo y el olor del estiércol son sumamente atrayentes para las moscas. Por esta razón, el gallinero puede actuar como recolector de las moscas que se encuentren en la vecindad.

Es preciso reconocer que el momento en que se hace un esfuerzo para controlar a las moscas es más importante que la elección de un insecticida o del método de su aplicación. Los productos comerciales que han logrado aceptación en el mercado, cuando se usan de acuerdo con las recomendaciones del fabricante, son razonablemente efectivos.

Se cree que las hembras de las moscas comunes ponen de 600 a 1.000 huevos durante su vida de tres a veinte días. Si no ocurre ninguna pérdida, una pareja de moscas puede multiplicarse fácilmente a varios miles de millones en pocos meses. Respecto al crecimiento de su población, la muerte de una mosca al comienzo de la temporada tiene la misma importancia que la destrucción de varios miles de ellas, pocas semanas después. Por esta razón, las medidas que se pueden tomar antes de su explosión demográfica pueden mantener la población en un nivel tolerable.

Los avicultores que en verano ven llenarse de moscas sus gallineros, pueden pensar en los muchos días de temperaturas templadas o superiores a las normales que se suelen dar en primavera. Esos días casi calurosos permiten a las moscas iniciar más rápidamente su multiplicación. Las medidas de control de moscas que, de haberse aplicado antes, serían efectivas, ahora fallan, no quedando más remedio que redoblar los esfuerzos en la limpieza de los gallineros y sus alrededores y en la aplicación de productos insecticidas.

STRONG CICLON[®]

el insecticida total



otro producto



JOSE COLLADO

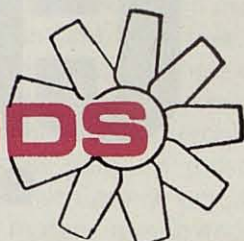
Costa rica 35 Tel 2519700 BARCELONA 27

¡NO CONSTRUYA MAS GRANJAS!

Aumente la capacidad de las ya existentes
y mejore su medio ambiente con los

SISTEMAS WOODS

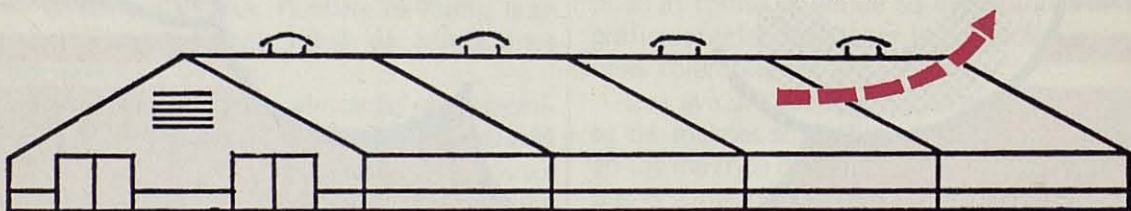
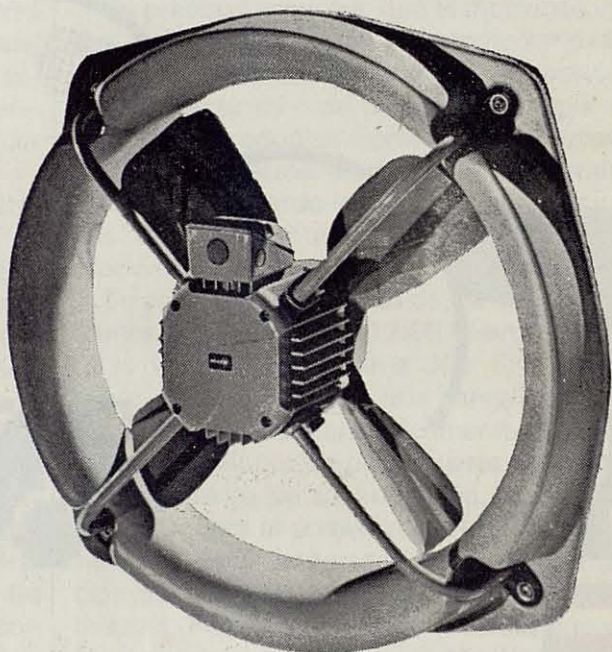
Del grupo GENERAL ELECTRIC COMPANY



la más importante empresa mundial
en ventilación le asesorará **gratui-
tamente** sobre cómo lograr el más
perfecto control ambiental de sus
gallineros y porquerizas.

Con ello logrará:

- aumentar la densidad de pobla-
ción
- controlar perfectamente el pro-
grama de iluminación
- proporcionar permanentemente el
caudal necesario de aire fresco
- evitar cambios bruscos de tem-
peratura
- mantener un nivel de humedad
adecuado



¿No es más interesante todo esto que lanzarse a cuantiosas
inversiones en nuevos locales?
Consúltenos, le asesoraremos a fondo y sin ningún
compromiso sobre su problema.

Representantes exclusivos para España:



Avda. del Ejército, 19-29
Tl. 28 83 11 (10 líneas)
Télex 82187
LA CORUÑA

Carrocerías «NOWO-BULK» para transportar y distribuir piensos



Modelo NWB1 - 28 DE sobre DODGE 82/35

Nuestras nuevas carrocerías "NOWO-BULK" le ahorrarán ahora un 50% del tiempo de descarga y además sus piensos viajarán más seguros gracias a la mayor estabilidad de sus equipos, con centro de gravedad más bajo.

Nuestro sistema patentado de doble rosca de descarga es la mayor innovación aportada a las carrocerías de piensos a granel en los últimos tiempos.

CONSULTENOS SIN COMPROMISO

Le solucionaremos su problema
de transporte de piensos a granel con nuestra amplia gama de:
Remolques para tractor agrícola y carrocerías para camión "BULKANIZER"
Carrocerías para camión "NOWO-BULK"
Semi-remolques "NOWO-BULK"

**Maquinaria para las Industrias
de Nutrición Animal, S. A.**

Gran Vía, 774, 1.º, 4.ª
Tels. 226 88 24 - 245 70 29
BARCELONA (13)



Esta es una ponedora de altos vuelos.



Efectivamente, la Babcock B-380
ha superado todos los récords de puesta
en varios de los diferentes concursos que se han celebrado
hasta ahora y también establece nuevos récords en las granjas de nuestros clientes.

En todo el mundo la Babcock B-380 está demostrando ser
una extraordinaria ponedora de huevo de color.

En determinados concursos ha tenido una mortalidad CERO,
una producción de huevos de 281,6 unidades por ave alojada,
una conversión de pienso de 1,880 Kg. por docena y lo más
importante: ha sido la primera en beneficios.

No lo dude, cuando quiera adquirir una ave de color
piense en la Babcock B-380
y póngase en contacto con nosotros.



granja gibert



GRANJA GIBERT. Apartado de Correos 133
Tel. (977) 36 01 04. Cambrils (Tarragona)